

EL DEMÓCRATA

Semanario republicano, defensor de los ideales liberales.

No tenemos otra filosofía que el amor á la Libertad. — Montesquieu.

Aberración.

—«Yo soy árbitro soberano, autócrata. Yo poseo un talismán que me hace señor y dueño de mis semejantes. Miles de hombres trabajan porque yo viva, y mueren porque yo goce. En el fondo de la mina, en la cresta de la montaña, en la estepa siberiana como en la selva tropical, ante la forja llameante como sobre la insalubre laguna, en el estrecho zaquizami como en la extensión del vasto Océano, mis esclavos multiplican sus esfuerzos y consumen su vida por satisfacer mis caprichos. Yo dispongo de las energías sociales y las encamino á mi antojo. Yo hago bien ó mal, virtud ó vicio, á medida de mi deseo. Puedo ilustrar, redimir, ennoblecer. Puedo corromper, embrutecer, esclavizar. Soy amo de conciencias, propietario de honras. El trabajo es mi siervo, la indigencia me paga tributo. Yo represento al derecho sin obligación. Nada debo á la sociedad que me lo debe todo. Con nada estoy obligado á contribuir á la labor colectiva. Mi soberanía no nace del merecimiento ni se gana con el esfuerzo; bástanle como títulos el azar de la herencia ó el capricho de la fortuna. La ley sanciona mi despotismo, la fuerza pública está al servicio de mi tiranía. ¡Ay del que ose atentar a mi fuero ó constrastrar mi indiscutible autoridad!»

¿Quién puede, sin mentir, expresarse con tanta arrogancia? ¿Será el déspota oriental hijo del sol y rey de reyes? No; ese, mal ó bien, ha de gobernar el rebaño de sus súbditos. ¿Será el César omnipotente, dueño del mundo, Dios en la tierra, ante cuyos altares se hacen libraciones y se sacrifican víctimas? No; ese debe á la lección tumultuaria del pretonarismo, un poder precario y disputado. ¿Será el proceder medioeval, pequeño soberano autónomo, señor de horca y cuchillo? No; ese está ligado por juramento á sus superiores en la jerarquía feudal y les es deudor de ayuda y de servicios. ¿Será el monarca de derecho divino que encarna y personifica al Estado? No; ese es el menos libre de los hombres, súbdito de la púrpura, esclavo de la grandeza, amarrado al carro de su propia majestad. ¿Será el órgano de la divinidad entre los hombres, el representante y vicario de Dios? No; ese se halla más que otro mortal alguno, sometido á las exigencias de su función y ministerio. El poder omnimodo, absoluto indiscutible, el poder sin restricción, sin responsabilidad, sin deberes, una sola personalidad le ha poseído en el mundo hasta aquí: el capitalista.

—¡Acabáramos!—se dirá.—¿Y era esto

todo? ¡Cuánta retórica para decirnos lo que vemos todos los días! Sin duda, todos los días lo vemos, y por verlo á diario lo toleramos sin protesta.

El hábito nos hace consustanciales con el absurdo. Los arraigados prejuicios jurídicos que nos dominan impiden reconocer toda la enormidad del exceso. La obscuridad en que aparecen todavía envueltos los ideales de la justicia futura nos impone la resignación ante la injusticia presente. Día llegará en que el poder de hoy goza el rico, aparezca a los ojos de todos como una monstruosidad sin ejemplo. La posteridad quedará absorta ante ese fenómeno histórico, más asombroso á sus ojos que lo son á los nuestros la autoridad de los bramanes ó el despotismo de los emperadores monstruos. Apenas podrá concebirse entonces cómo ha podido existir en el mundo un poder semejante sin título real, sin función ni obligación anejas, sin responsabilidad ni límites, y de qué suerte la sociedad se ha prestado á dar así todo aquel que no le daba nada.

Ciertamente es el capital un maravilloso instrumento. Sin él habría sido imposible la civilización. Por su medio obtiene el hombre el triunfo en su lucha con la Naturaleza. A él se debe el mejoramiento de la condición humana que procura al mendigo de hoy más comodidades de las que gozará un soberano en la Edad Media. A él se debe ese progreso industrial, cuyos prodigios nos asombran. Él procura medios á la cultura del espíritu. Por él la humanidad se enriquece y se eleva. Gracias á él toma el hombre posesión de la tierra. El capital es el talismán portentoso, lámpara de Aladino de los milagros económicos.

El capitalista es otra cosa. Burgués, necesita un ejército que le defienda, y mantiene al pueblo para garantir su propia libertad bajo la militar servidumbre. Rentista, su cupón representa el sudor y la sangre del pobre. Latifundiarío, se niega á cultivar y el título vacío de su propiedad hace morir de hambre á poblaciones enteras sobre un suelo fertilísimo. Agiotista, impone en la Bolsa el precio de los valores, y siembra en torno suyo la ruina y el suicidio. Usurero, explota la miseria, y se lucra con las angustias de la indigencia. Vanidoso, ostenta un lujo insolente, y malogra las riquezas económicas en un consumo improductivo. Licencioso; practica el juego y fomenta la prostitución. Fanático, sacrifica los intereses de la sociedad á sus egoismos de ultratumba. Los pobres sucumben, pero las empresas se enriquecen. España es víctima de un atraco internacional, pero los trusts americanos hacen su agosto. Las heroicas Repú-

blicas sudafricanas caen al cabo vencidas en lucha desigual, pero á los gemidos de las víctimas responden las carcajadas metálicas de los avaros de la City.

No está bien formulado el problema social como una oposición y contienda entre el capital y el trabajo. Estas concepciones abstractas inducen fácilmente á error. Lo que hay en realidad frente á frente son dos propiedades. En el desenvolvimiento histórico del derecho de propiedad han incurrido los humanos en una increíble aberración. Hay una propiedad primaria, espontánea, eterna, que lleva en sí su propia legitimidad, que no necesita para subsistir del reconocimiento social, que nace de las entrañas de la naturaleza humana, la propiedad que cada hombre tiene sobre sí mismo, su cuerpo y su espíritu, sus sentidos y sus potencias, sus manos, sus pies, sus ojos, sus miembros, su pensamiento y sus afectos. Hay otra propiedad artificial, externa, adventicia, precaria, que la ley reconoce y el convenio social sanciona, y es la de los bienes exteriores. Pues por una inversión increíble de los términos de la razón y de la lógica, esta segunda propiedad se ha superpuesto á la primera, dominándola y esclavizándola. El efecto ha podido más que la causa, lo artificial se ha hecho dueño de lo natural, lo accesorio de lo principal y de lo esencial el accidente. Llegó un momento en que un hombre pudo disponer del instrumento de trabajo que era á otra necesario y se lo alquiló á cambio de sus servicios. El día en que se consumó este contrato, tan legítimo en apariencia, quedó sancionada la más negra de las injusticias. De aquel pacto proceden todas las tiranías y todas las esclavitudes. Trastocadas entonces las sanciones fundamentales del derecho, todavía hoy vivimos en pleno imperio de la iniquidad. Quien posee medios económicos puede impunemente dejar baldías sus facultades productoras: otros producirán para él. Quien no tiene otra cosa sino la propiedad primaria de sus fuerzas y energías, ese depende, es tributario y siervo del egoísmo ajeno. El vampiro chupará lo mejor de su sangre. Obrero trabajará para el patrono, colono para el propietario, asalariado para el amo. Nada basta para redimirle de esa servidumbre: se somete ó muere.

Un poder tan turbio en su origen y tan desmesurado en su eficacia exigía al menos una infinita prudencia en su ejercicio de parte de lo que lo emplean. El capitalismo no se cuida siquiera de guardar las apariencias. Cegado por su codicia no teme despeñarse en los abismos del descrédito. Atrocidades como la del Transvaal anuncian que no se halla muy lejana la Apocalipsis. Cual-

quiera que pueda ser la solución del problema social, la fórmula del progreso jurídico en el orden económico será necesariamente la de consagrar el respeto del capital, eliminando poco a poco al capitalista.

ALFREDO CALDERÓN.

HOMO SAPIENS



Calló de nuevo la irritada voz del Genio, y continuaba mirando, preso de extraña ajitación.

Estaba observando una cosa, cuyo significado no acababa de comprender y por fin pregunté al Gnomo.

—¿Quieres decirme, qué significa aquel grupo de hombres sentados en círculo?

—¿Ese?—me dijo—Es un parlamento; una cosa parecida á vuestro Congreso de Diputados.

—Parece que discuten fuerte y calurosamente.

—Como que aquí al que mas grita, más tienen que darle para que calle.

Mira como se reparten credenciales, títulos, honores...

La patria está representada en aquel cordero que ellos trinchan y despedazan, pero... ¡eso sí! lo hacen, valiéndose de las frases *Amor-Patrio, Integridad, Justicia y Decoro*.

Por debajo de ellos bullen y se ajitan infinidad de hombres más pequeños que recogen las migajas de *la mesa grande*; algunos hay que parecen hormigas: son los roedores de la casa; pero todos comen, previo un saludo respetuoso á aquel ídolo de barro que hay en medio y que les sirve de espantajo para intimidar á los tontos.

—¿Y el ídolo, qué es?

—Pues un... centro de mesa, ya lo estás viendo.

—Degemos ese grupo de farsantes—dije—y esplicame la presencia de aquellos soldados que se forman en fila, tras de aquellos otros que tienen los ojos vendados.

¿Tendremos otra escena de sangre?

—Es cierto—me contestó.—Aquel militar que ves allí con tanto entorchado, ha dispuesto fusilar á esos infelices que se sublevaron. Buen es cierto que ese mismo jefe se sublevó antes, pero como triunfó su causa y en vez de colgarlo lo hicieron general, ahora fusila él á esos papanatas, por cometer la torpeza de sublevarse sin éxito.

—¿Y es así como se dispone al azar, de la vida de los hombres?

—¿Me preguntas eso á mí?

—No: me quejo solamente de la fatalidad que, como losa de plomo, pesa sobre nosotros.

—¿Fatalidad has dicho? ¿Es así como tu llamas á vuestro espíritu de destrucción?

—¡Oh, Genio!—le interrumpí—no dudes un punto de la verdad de mis palabras: sobre la raza humana, parece pesar una eterna maldición...

—¡Deten la lengua, soñador sempiterno y no calumnies á Dios con tus palabras impías! ¿Dónde está esa fatalidad que tu presientes y que rechazo con asco y repugnancia? ¿Es acaso la fatalidad la que ha hecho lanzarse pueblos contra pueblos, razas contra razas hasta destruirse? ¿Es la fatalidad la que encendió la guerra, asoló pueblos y aplastó imperios y naciones?

Aquellas potentes Metrópolis, que se llamaron Babilonia, Troya, Ninive y tantas otras, qué se hizo de ellas? ¿Aquellos palacios suntuosos, aquellos monumentos producto

de una civilización que pasó; aquellos templos admirables y aquellos campos fértiles y productivos. ¿Donde se encuentran hoy? ¿Qué se ha hecho de tantas maravillas, que un tiempo fueron asombro de las edades?

¡La fatalidad! ¡la fatalidad, dices! ¿Acaso existe esa palabra imbécil?

Escucha: ahora mismo, en aquel punto lejano del horizonte se baten dos pueblos con encarnizamiento: en presencia de esa lucha sin nombre, vas á convencerte de la injusticia de tus palabras.

El Gnomo me arrastró con furia hácia el campo de batalla.

En aquel momento ingleses y boers, libraban un combate rudo.

—Mira—me gritó el Genio con voz temblorosa de cólera, próxima á estallar— como aprovecha el hombre sus cualidades inteligentes, inventando aparatos de muerte; mira como un pueblo grande por lo fuerte y rico, arroja la máscara de la hipocresía diplomática y se lanza á robar al pequeño y al que cree indefenso.

Los peces grandes tratando de comerse á los pequeños.

En vuestra nación ha ocurrido lo mismo, Bien es cierto que vosotros habeis sido vendidos, despojados, robados en una palabra. Vuestros soldados han peleado sin comer, sin el necesario descanso, sin municiones, sin armas, sin jefes: es decir los jefes estaban detrás, acrecentando sus ahorros con el dinero de los soldados y mandando á estos al matadero, como indefensos corderos destinados al público consumo.

Sin embargo; sin estar ese pequeño país de gigantes tan envilecido como el tuyo, por que como él no hay otro que se le iguale, mira como las grandes naciones asisten impasibles á esa infame lucha del pigmeo contra el gigante, esperando con deliciosa fruición su parte de botín.

Delítate en completar como sucumben racimos de hombres, impulsados por la codicia vil de unos cuantos ambiciosos de frac, que serenos y casi sonrientes, con el compas en la mano y el mapa delante, van marcando con puntos imperceptibles, los lugares que otros regaron con arroyos de sangre humana.

Y en tanto lloran las madres en sus hogares solitarios y el hijo de su alma, en el campo de batalla, lanza su último aliento como una maldición, que se confunde en el silbar del plomo y se apaga entre el humo de la pólvora que afixia, las campanas de los templos convocan al pueblo, para impetrar de Dios el triunfo respectivo de su causa en las desiertas ciudades enemigas, llámense protestantes ó judíos, mahometanos ó católicos.

—¿Pero tu crees que Dios?...—dije al Gnomo que parecía no oirme.—

—Y... el astro del día sigue su curso eterno por el espacio, alumbrando hoy como ayer y mañana como hoy.

Y las leyes naturales se desarrollan y suceden con el mismo orden y siempre las mismas, con una silenciosa protesta de desprecio á tanta vileza.

¡Es esa la fatalidad de que me hablabas! ¿Esesa la que os ha arrebatado vuestras posesiones ultramarinas?

(De *El Accitano* de Guadix)

CRÓNICA

Sesión del Ayuntamiento.—Extracto de la sesión ordinaria celebrada por el Ayuntamiento de esta ciudad el día 2 del actual.

Abierta la sesión bajo la presidencia de don

Joaquín Comella Teniente 1.º de Alcalde, con asistencia de los Sres. Sintés, Cardona, Genestar, Llorens, Mercadal, Rosselló, Pons, Comellas, Franco y Vazquez, Regidores, fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se dió cuenta de haber sido aprobado por el Sr. Gobernador civil de esta provincia el presupuesto adicional y refundido formado por este Ayuntamiento para el corriente año 1900, autorizándolo en la cifra y forma que ha sido votado por la Junta municipal.

Dióse cuenta de un oficio del Sr. Administrador de Hacienda de esta provincia manifestando que la recaudación por el impuesto de Consumos se realice en un todo de conformidad con el cupo anterior, sin tener en cuenta el aumento señalado á este Ayuntamiento con el nuevo cupo acordado por la Dirección General de Contribuciones, y el Ayuntamiento acordó quedar enterado.

Se acordó nombrar á D. Juan Servera Salort Comisionado para la representación ante la Comisión mixta de Reclutamiento de los mozos de esta ciudad sujetos á revisión en el presente año.

Se dió cuenta de una solicitud suscrita por D. Juan Taltavull vecino de esta ciudad pidiendo certificado de una porción de terreno situada en el camino de Algayarens, y el Ayuntamiento acordó que por el Sr. Alcalde, Regidor Síndico y Secretario se certifique conforme se solicita.

Dióse cuenta de otra solicitud suscrita por D.ª Magdalena y D.ª Antonia Camps Taltavull, vecinas de esta ciudad, pidiendo certificación demostrativa de que las recurrentes vienen figurando como dueñas de la casa número ocho de la calle del Arco de esta misma ciudad, y el Ayuntamiento acordó que se certifique conforme se solicita.

Dióse cuenta de otra solicitud de D. Sebastián Benejam Barceló pidiendo certificación de varias fincas rústicas situadas en el camino de Son Triay de este término municipal, y de las casas números 16 de la calle de San Rafael y 21 y 23 de la de San Sebastián de esta ciudad, y el Ayuntamiento acordó que se expida la correspondiente certificación con referencia á los amillaramientos que obran en este archivo municipal.

Peligro.—Llamamos la atención de quien corresponda sobre el peligro que ofrece el puente del *Canal de' ets horts*. Pululan por allí numerosos muchachos que continuamente están jugando con peligro de sus vidas por las pendientes que hay cada lado de la carretera. Supuesto que hace ya mucho tiempo que hay disponible el material para construir las barandillas en la misma, ¿por qué no se hacen éstas y se construyen otros en las paredes exteriores? ¿Se espera acaso que primero algún muchacho se rompa la crisma? Esperamos confiados en que se nos atenderá.

Falta de curso.—Hace tiempo que ha solicitud del naviero D. Francisco Amengual se pidió el Ayuntamiento de esta ciudad que solicitara la instalación de un faro en el cabo de Menorca, mejora de importantísimo interés para los navegantes. Hasta la hora presente no hemos tenido noticia de que se haya dado curso á dicha solicitud. Lamentamos mucho la incuria de nuestras autoridades, máxime cuando se trata de una instalación tan útil y provechosa.

Suma y van...—Con justa razón de causa hace tiempo que vienen quejándose los vecinos de las calles del Norte, Degollador, Plaza de Colón y otros puntos sobre la falta de faroles en aquellos sitios. En varias ocasiones nos hemos hecho eco de esas quejas, y sin embargo nada

hemos conseguido tampoco. No hay remedio, vecinos, las quejas según de donde proceden, son como si se pidieran peras al olmo.

Circular.—Por la Dirección general de Correos se ha publicado una circular haciendo público que ha quedado en suspenso la admisión de cartas con valores declarados, con destino á la República de San Salvador.

Dice «La Almudaina», de Palma:

«Merece aplauso la medida que acaba de tomar el digno presidente de esta Audiencia al disponer que los jueces municipales ordenen la inmediata muerte de los hurones que ocupe la Guardia civil en poder de cualquiera persona, siempre que en el acto no se exhiba el permiso á que se refiere el artículo 26 de la Ley de caza.

Nuevo invento.—Se ha inventado un aparato para ordeñar, que consiste simplemente en un cubilete de cautchouc, que se adapta al pezón del animal y que imita los movimientos del ternero que mama. Este ingenioso aparato puede funcionar por medio de la electricidad, vapor, aire comprimido ó por la mano del hombre, y no necesita sino un tercio de caballo de vapor para ordeñar doce vacas; con su ayuda, un solo hombre puede ordeñar diez vacas en doce minutos.

Función.—El pasado domingo, con una regular concurrencia, se dió en el casino «Diecisiete de Enero» una escogida y variada función teatral, en la que alternaron la compañía de aficionados y el orfeón «La Alborada», siendo aplaudidísimos todos los trabajos puestos en escena por los jóvenes aficionados y los coros cantados por el orfeón. Para mañana se prepara otra interesante velada en combinación con don Alejandro O. Issarc, que expondrá el gran Fonógrafo, último invento del siglo á tenor de lo expuesto en el siguiente programa:

1.^a PARTE

1.^o Overture de Guillermo Tell, por la famosa Banda de Gilmore's.

2.^a, 3.^a, 4.^a, 5.^a, 6.^a, 7.^a Arias y Romanzas de ópera á canto acompañadas al piano.

8.^a Overture de la ópera Semirámides, tocando por una famosa banda de Washington.

Diez minutos de descanso.

2.^a PARTE

1.^a Himno patriótico, tocado por una banda de Lanceros.

2.^a, 3.^a, 4.^a, 5.^a, 6.^a, 7.^a Arias y Romanzas de ópera á canto acompañadas al piano.

8.^a y última Wals, tocado por una famosa banda de Gilmore's.

De *El Liberal* del 2:

«En la mañana de ayer dejó caer anclas en aguas de Calafiguera, el crucero acorazado de la marina imperial rusa «Almiral Nac-Kimoff» cual procedía de Cádiz, habiendo saludado á la plaza, contestándole las baterías de la «Mola».

Por la tarde el comandante del buque cumplimentó á las autoridades, las cuales han pasado esta tarde á bordo para devolver las visitas.»

«Se ha presentado una instancia suscrita por D. Juan Taltavull, director de la Compañía Mahonesa de Vapores, solicitando el correspondiente permiso para establecer una red telefónica en la isla de Menorca.»

Idem del 3:

«ACCIDENTE.—De mucha trascendencia podía haber sido el sucedido á las primeras horas de esta mañana en el Hospital municipal. Parece ser que al intentar encender la candela de

las hornillas, una de las hermanas, metió unos papelotes entre los que iba una cajita de cartón que contenía cierta materia en polvo, que aquella creyó inofensiva, pero apenas se prendió fuego á la citada caja explotó, haciendo saltar todos los efectos que se hallaban cerca y causando una fuerte denotación que asustó á los moradores de aquel benéfico establecimiento. Además resultó con heridas en varias partes del cuerpo, la hermana que preparaba el almuerzo para el desayuno de los albergados.

Poco después se supo que lo que contenía la caja era dinamita procedente de los desmontes que en su día se hicieron en las obras llevadas cabo en el huerto del Hospital.

Si bien no hay que lamentar desgracias, pues las heridas de la hermana no revisten gravedad, el susto recibido por enfermos y albergados, ha sido mayúsculo.

Lo que es de extrañar, es, que una substancia como la que contenía la caja de cartón, se tenga suelta de este modo, sin las debidas precauciones; lo cual podía haber dado margen á sensibles accidentes, si bien nos alegramos de que el sucedido no haya sido tan grave cual podía esperarse.»

«En el vapor de esta tarde marcha á la capital de la provincia nuestro estimado amigo el diputado provincial por este distrito y Vicepresidente de aquella Corporación, D. Jorge Teodoro Ládico. Deseámosle un feliz viaje.»

«En el vapor correo «Ciudad de Mahón» marchan hoy para presentarse á la zona de reclutamiento de esta provincia, los mozos y padres de los mismos sujetos á revisión, procedentes de los tres reemplazos anteriores al actual.»

Idem del 5:

«Nuestro estimado amigo el diputado á Cortes por este distrito D. Rafael Prieto y Caules, ha remitido sesenta pesetas para ser incluidas en suscripción abierta en la Comandancia de Marina, con destino á las familias de los naufragos del laud de pesca «Volador» que zozobro á la vista del puerto de Ciudadela.»

CRÓNICA MARÍTIMA

BUQUES ENTRADOS.

Día 3.—De Alcedia, pailebot «Industria», de 38 tons., pat. Juan Mercadal, con 6 trip. y efectos.

IDEM DESPACHADOS

Día 4.—Para Soller, pailebot «Industria», de 38 tons., pat. J. Mercadal, con 6 trip. y efectos.

Día 4.—Para Barcelona, pailebot «Flor del Mar», de 39 tons., pat. J. Soliveras, con 5 trip. y efectos.

Día 6.—Para Calaforte, pailebot «Triunfo», de 58 tons., pat. Antonio Florit, con 6 trip. y efectos.

Alcaldía de Ciudadela.

Formado el padrón de los árbitros establecidos sobre carruajes, puertas, balcones y ventanas que se abren sobre la vía pública para el corriente año de 1900 y un semestre de 1899-900, estará expuesto al público en la Secretaría de este Ayuntamiento por espacio de 15 días. á efectos de reclamación, transcurrido dicho plazo ninguna será atendida.

Lo que se anuncia para conocimiento para estos vecinos.

Ciudadela 4 de Abril de 1900.—El Alcalde accidental.—*Joaquín Comellas.*

En esta Alcaldía se han recibido las licencias

absolutas de

Juan Massanet Lliteras.

Antonio Camps Lliteras.

Bartolomé Hernández Capó.

Jerónimo Juan Triay.

Juan Marqués Pons.

Lo que se anuncia para conocimiento de los interesados y al objeto de que dentro el término de quince días pasen á estas oficinas á recoger los referidos documentos debiendo presentar para su entrega los pases de 2.^a Reserva que obran en su poder.

Ciudadela 31 de Marzo de 1900.—El Alcalde accidental.—*Joaquín Comella.*

ÚLTIMOS TELEGRAMAS

Madrid 2.—Los boers han capturado cerca de Bloemfontein una columna inglesa apoderándose de un considerable convoy, haciendo muchos prisioneros y cogiendo seis cañones. Además los boers bombardean las posiciones que los ingleses ocupan en los alrededores de dicha población. Estas noticias han causado viva inquietud en toda la Gran Bretaña.

Madrid 3.—Los despachos oficiales recibidos en Londres confirman la derrota sufrida por la columna que mandaba el general Broadwood.

El generalísimo Roberts confiesa que los boers cogieron 7 cañones y se llevaron muchos prisioneros, dejando en el campo de batalla 12 oficiales y 70 soldados ingleses heridos.

Madrid 4.—Durante la última hora de la tarde y toda la noche han circulado insistentes rumores de que pudiera quedar planteada la crisis en el Consejo de esta noche, fundándose en que el Sr. Silvela desea vigorizar el gobierno lo antes posible y si pasara de mañana habría de esperar hasta después de Pascuas.

Dícese que la crisis cuando se plantee será total y que el gobierno se reconstituirá entrando en la combinación los señores Azcárraga, Villaverde y Dato.

Interrogado esta noche el ministro de la Gobernación por algunos periodistas, ha contestado evasivamente, sin afirmar ni negar los rumores que circulaban.

Paris 4.—El «Matin» dice que, según sus informes, se pedirán explicaciones á Portugal acerca del transporte de tropas inglesas por territorio de Beira y Untali.

Ladysmith, 3.—Los boers practicaron el 1.^o del actual un reconocimiento, en el que avanzaron hasta once millas de esta ciudad.

Capetown.—El general Kronje y mil prisioneros boers salieron anoche en dirección á la isla de Santa Elena.

Lorenzo Marquez.—Se ha ordenado la expulsión de todos los ingleses residentes en Orange y el Tranvaal.

Madrid 5.—En el Ministerio de la Guerra se están activando los trabajos para organizar las fuerzas que han de servir para aumentar la guarnición de Baleares. No se sabe la fecha de embarque pero se cree que será muy pronto.

Madrid 5.—En la estación de Bruselas el príncipe de Gales ha sido objeto de un atentado.

Al parecer un individuo disparó, sin resultado, dos tiros de revolver desde la portezuela del vagón que ocupaban el Príncipe y su esposa.

Detenido el autor de este frustrado asesinato ha manifestado su pesadumbre por no haber conseguido su propósito. El delincuente solo tiene 16 años de edad.

Madrid 5.—Una vez terminana la exposición en Paris trátase de establecer en Lon-

dres una exposición vinícola española en un punto céntrico de la capital, con el objeto de ver si se podrá conseguir un aumento de consumo en dicho artículo.

Dícese también que el sábado último hubo en los alrededores de Mafeking otro combate entre los boers que sitían la plaza y la columna del general Plumer que iba en socorro de los sitiados; viéndose obligado éste último á retirarse con sus tropas, por no poder hacer frente á sus numerosos enemigos.

REVOLUCION Y PROLETARIADO

Todas las ideas y aspiraciones de progreso han tenido necesidad, para realizarse, de la fuerza moral y material de la Revolución.

La fuerza moral de la Revolución se manifiesta en la lucha pacífica de las ideas, en la demoledora crítica revolucionaria, que depura los principios que informan las nuevas tendencias y pone al descubierto los sofismas de las viejas y gastadas teorías.

La fuerza revolucionaria, esto es, la Revolución de hecho, se manifiesta por la lucha material que sostiene los partidarios de la innovadora aspiración para que ésta llegue á realizarse en el terreno de la práctica; manifestación que significa los esfuerzos de un número de hombres que luchan para destruir lo que impide el triunfo de su ideal.

Todas las manifestaciones de la Revolución han presentado estas dos fases, y como prueba más inmediata de ello tenemos la Revolución Francesa, cuya primera fase significa la lucha de ideas, el esfuerzo de la crítica revolucionaria.

La moderna manifestación de la Revolución esta reresentada por la idea socialista, que significa la socialización de todos los bienes y riquezas, hoy considerados como propiedad exclusiva de una minoría privilegiada.

La Revolución Social está aún en su primer período, pero todos los síntomas indican que no tardará en entrar resueltamente en el segundo.

Hoy se hace la revolución en la tribuna, mañana se hará en la vía pública; hoy con el periódico y el libro, mañana con el fusil y la dinamita; hoy se propagan teóricamente los principios de la nueva sociedad, mañana se afirmarán prácticamente; hoy se depura la aspiración socialista en la pacífica lucha de las ideas, mañana se depurará en el combate material, en la Revolución de hecho.

Todos los pasos dados por la senda de la civilización han costado sus víctimas; todos los progresos realizados cuestan sus mártires; y estas víctimas y mártires han sido siempre los entusiastas por las idas grandes y nobles, los amantes de la justicia; y éstos han sido también los que en todos los tiempos y épocas han formado las valientes huestes del progreso, las formidables fuerzas de la revolución.

La Revolución es la fuerza que impulsa á la Humanidad por la senda de la civilización es la fecunda savia que desarrolla los elementos de progreso; es la ardiente sangre, la sangre nueva que circula por las arterias del organismo social, prestándole vigor y energía.

La Revolución ha destruido á la teocracia, al feudalismo, y destruirá á la burguesía; ha redimido al sudra, al paria, al ilota, al siervo, y redimirá al proletario.

La Revolución, en todos sus actos y en todas sus manifestaciones, ha combatido á la

tiranía y ha desarrollado á la libertad, ha producido la luz y disipado las tinieblas, ha vencido á la reacción y dado vigoroso impulso al progreso humano.

La fuerza de la Revolución está reconcentrada en el Proletariado, el moderno esclavo, el Hércules de todas las edades; pero también la víctima propiciatoria de todas las tiranías y de todas las explotaciones.

En nosotros está, pues, proletarios, el reivindicar nuestros derechos; en nosotros está la fuerza para conquistar la libertad y el bienestar, para emanciparnos del denigrante y despótico yugo de la burguesía dominante.

La Revolución está con nosotros. Aprovechemos, pues, de ella.

Hagamos en todas partes propaganda revolucionaria; prediquemos continuamente la abolición de los privilegios, la socialización de los instrumentos de trabajo, medios de comunicación y cuanto constituye el patrimonio universal de la humanidad; hagamos revolución en el terreno de las ideas, preparando así la Revolución de hecho, la Revolución material, el combate violento y tenaz que tendremos que librar los oprimidos y explotados para hacer triunfar nuestras aspiraciones de libertad é igualdad.

Violenta será la próxima Revolución: lucha suprema que librarán derecho y privilegio, libertad y autoridad, civilización y barbarie, progreso y retroceso.

Estado, Iglesia, propiedad individual, capital monopolizador, todas las instituciones exclusivistas, injustas y tiránicas que sirven de base á la actual sociedad, desaparecerán al violento soplo del huracán revolucionario.

La sociedad burguesa no reconoce al Proletariado su derecho á la vida, al trabajo, á la instrucción, al goce, á la libertad, al bienestar, en fin, condenándole en cambio á una vida angustiosa de miserias y sufrimientos.

Y bien, la Revolución es el único medio por el cual el Proletariado podrá hacer reconocer su derecho, hacer valer su dignidad, emanciparse de la esclavitud económica y de la tiranía política.

La Revolución es para el Proletariado.
Sea el Proletariado para la Revolución.

A los socios de la cooperativa benéfica "La Regeneración" de Torredongimeno

¡ADELANTE!

Nunca, nunca olvidaré
tanto cariño á porfia
ni la sencilla hidalguía
que entre vosotros hallé.
Os confieso que gocé.
Al ver mi ilusión querida
realizada en la medida
de mi afán, hasta con creces,
gocé, como pocas veces
gozamos en nuestra vida.

¡Gracias, amigos! Os debo
más de cuanto imagináis.
Por esa ruta marcháis
en pód de otro mundo nuevo.
Como yo en el alma llevo
esa misma aspiración,
ante vuestra decisión
siento placer sin segundo.
¡Adelante! Al nuevo mundo
por *La Regeneración!*

¡Mirad cómo España gime,
agobiada de dolores!
¡Mirad, mirad los horrores

de la reacción que le oprime!
¡Ciega inconsciencia reprime
toda iniciativa buena;
la rutina la encadena
el pasado y la empobrece;
y la incuria la envilece,
la aniquila y la envenena!
¡Ignorancia y fanatismo
y torpes supersticiones
hanla llevado, á empellones,
á poder del servilismo!
¡Un brutal positivismo
quiere reinar,—sinó reina;—
el egoísmo gobierna,
lo bajuno vá imperando
y lo innoble, en fin, labrando
de España, la ruina eterna!

¡Arriba los corazones!
¡Venga ya esa gente altiva.
y con el alma cautiva
por grandes aspiraciones!
¡Fuera, fuera tradiciones,
esas leyendas... gloriosas
fantásticas y dañosas
del hidalgo quijotismo,
y á llevar nuestro heroísmo
á conquistas más hermosas!
¡Al taller, sí, y al arado,
y al libro! ¡Trabajo y Ciencia!
¡Talismán de omnipotencia!
¡Mágico poder sagrado
con el cual ha conquistado
pueblos honrados más glorias
y más seguras victorias
que con la Cruz y la Espada
otros en fiera cruzada
y tras dichas ilusorias!

¿Héroes?... Ningunos mejores
que los que á la madre tierra
hacen rendir cuanto encierra.
¿Qué más dignos invasores?
¿Queréis más conquistadores?...
¡Los del bienchor arcano
del saber! Noble tirano
que vence estudio fecundo.
¿Isla á conquistar? ¡El mundo,
patria del género humano!
¡A instruirse! ¡A trabajar,
y á vivir decentemente!
¡Extingamos esa gente
que roba y manda... robar!
¡Nada de considerar
diferencias de linaje!
¡Todo aquél que no trabaje,
que no coma! Pues, no hay duda,
que quien come y no lo suda,
es á costa del pillaje.

¿Qué es rico, porque heredó
caudales,... y maldiciones
á cuenta de los millones
que antes otro acumuló?
Pues, como no lo sudó,
no lo debe poseer.
Nadie debe retener
nada de lo que le sobre,
mientras haya un solo pobre
que no tenga qué comer.
¡Abre los ojos, obrero!
¡Despierta, pueblo inconsciente!
¡Instrúyete, alza la frente,
y vence á tanto negrero
como, á fuerza de dinero,
de poder... y de baldón
fomenta la inquisición
que á todos nos desespera!
¡Vámos, y empiece la Era
de la regeneración!

JUAN LIGERO.

El Demócrata

Semanario republicano, defensor de los ideales liberales.
Se publica todos los sábados.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Una peseta trimestre, pero para facilitar el pago se cobrará mensualmente del siguiente modo: los dos primeros meses 30 cénts. de pesetas cada uno y el tercer mes 40 id.

Imprenta y librería de Salvador Fabregues.